

## **MOVIMIENTOS ÉTNICOS Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES EN EL PERÚ Y ECUADOR**

*Ángel Wilson Chávez Eslava\**

¿Por qué no existe movimiento étnico en el Perú? Es la pregunta que nos hacemos para analizar las causas históricas que condicionaron a nuestra sociedad en la inexistencia de movimientos étnicos y también para dar cuenta del proceso de formación de las identidades en el Perú.

Para tener un mayor entendimiento del problema de investigación, realizamos la siguiente pregunta: ¿Por qué si el Perú y Ecuador son sociedades muy parecidas en términos históricos<sup>1</sup>, geográficos, culturales y sociales no se ha constituido un movimiento étnico peruano similar al ecuatoriano?. Esta interrogante es resuelta a través de un análisis histórico<sup>2</sup> comparado. El motivo por el que tomamos como referente de análisis al movimiento indígena ecuatoriano es por su magnitud, determinación, unidad y méritos<sup>3</sup> logrados como movimiento social. Los planteamientos que reivindica el movimiento indígena constituyen una agenda política amplia, en donde incorpora las demandas de los diversos grupos sociales que integran la sociedad ecuatoriana. En cambio, en el Perú, país donde conviven diferentes grupos étnicos (andinos, amazónicos, criollos, negros, chinos, etc.), se evidencia una fuerte tendencia hacia la construcción de una identidad mestiza, identificado como “cholo”, esta identidad sintetiza a las diversas identidades específicas, constriñendo la existencia de los grupos étnicos particulares.

Asimismo realizamos un análisis de las últimas movilizaciones ocurridas en el Perú, centrándonos en la movilización más importante del Perú en los últimos años, la Marcha de los Cuatro Suyos, con el propósito de evidenciar aspectos que caracterizan a esta movilización como un acontecimiento que nos permite evidenciar que la

- 
- Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.  
E-mail: anwiches@yahoo.com

<sup>1</sup> Nos referimos a la historia entendida como tiempo pasado.

<sup>2</sup> El término historia lo usamos para referirnos a que estas unidades de análisis (Perú y Ecuador) provienen de un mismo proceso a lo largo de un tiempo pasado que confluye en un tiempo presente, y que ese proceso engloba diversas estructuras: económica, cultural, social, legal, etc.

<sup>3</sup> Estas son las características que definen un movimiento social, según Charles Tilly (ver bibliografía).

movilización étnica en el Perú sí es posible. A partir de la Marcha de los Cuatro Suyos y las posteriores movilizaciones, reflexionamos sobre las identidades que se han constituido en nuestra sociedad y cuáles son las que queremos construir para que el Perú sea una sociedad más justa y solidaria.

## **Historia**

En el caso de la sociedad peruana la herencia colonial mantuvo su hegemonía con la perdurabilidad de la mentalidad oligárquica. Alberto Flores Galindo y Manuel Burga (1981) sostienen que en la historia republicana del Perú la interacción social estuvo fuertemente cargado por la discriminación racial de la oligarquía y terratenientes hacia los indígenas y que esta práctica trascendió la dimensión subjetiva de los marginados y opresores. Esta mentalidad dominante planteaba la superioridad racial innata de los blancos frente a los indígenas, y que éstos últimos legitimaban. En la actualidad esa situación no ha cambiado, las personas pobres<sup>4</sup> efectivamente creen que los sectores catalogados como blancos son superiores y que los de su raza son inferiores. Entre los pobres se discriminan mutuamente de acuerdo a su grado de asimilación al patrón urbano/occidental. Mientras que en el Ecuador la herencia colonial, mantiene un discurso hegemónico de dominación, pero la mentalidad colonial en los últimos años ha sido seriamente cuestionada por un fuerte discurso político indígena; menospreciar a un indígena ecuatoriano en estos momentos es una grave ofensa.

## **Racismo**

Para Granados (1998) en la sociedad peruana actual, los blancos y mestizos se consideran a sí mismos como gente decente y superior en desmedro de los cholos. El criterio de decencia es la ideología de las personas del estrato social alto para considerarse a sí mismos como parte del estatus de los sectores blancos, sin embargo es importante destacar que muchas de estas personas tienen características

---

<sup>4</sup> Son los que viven en la periferia de la ciudad, que se dedican a la actividad informal, tienen como ingresos dos dólares diarios, proceden de zonas rurales, y muchos de ellos son bilingües.

fenotípicas “cholas”. Esta afirmación se puede constatar observando a los estudiantes y profesores de la Universidad de Lima, Católica, o a los pobladores de los distritos residenciales como: La Molina, Miraflores, San Isidro; en estos lugares se encuentra residiendo, trabajando gran cantidad de gente mestiza. Muchas personas construyen mapas cognitivos en el cual clasifican a los sectores sociales por criterios raciales, es por eso que construyen esa falsa percepción.

Nugent (1992), observa que entre los cholos se dan prácticas discriminatorias, pero que la situación es ambigua, por un lado la interacción del “menosprecio” que los cholos realizan entre ellos, pero también sienten y realizan prácticas solidarias. Nugent plantea la imagen del *cholo más uno* y *cholo menos uno*, en el sentido que el cholo que progresa económica y socialmente trata con desprecio a su grupo, mientras que los cholos más pobres miran con envidia a los que progresan. A su vez, de modo contradictorio, se reconoce que en la institucionalización de las organizaciones de migrantes provincianos se fortalecen identidades y se realizan prácticas de reciprocidad.

Rodrigo Sánchez (1996) explica para el caso ecuatoriano que la interacción entre el indio y el mestizo-blanco es de manera vertical, el primero se refiere de modo respetuoso como “patrón” o “mi señor”, en cambio, los blancos y/o mestizos tratan a los indios de manera paternalista, siempre como si fuera un menor de edad. En la mayoría de los casos el indio viste con su indumentaria autóctona y además mantiene algunos rasgos como la trenza o “guango”. La lengua materna como “el quichua” o la que corresponda a los grupos amazónicos, es usada cotidianamente por los indios. Si el indio aprende el castellano, viste ropa urbana, o logra una ocupación superior es percibido como un “arribista” o “igualado” pero que no deja de ser considerado como indio. A las personas consideradas como indio se les ha excluido de ocupar cargos de autoridad en la parroquia, el cantón o la provincia (son equivalentes a los distritos, provincias y departamentos peruanos).

### **Cambios y continuidades en la estructura social**

Cotler (1974) llamó triángulo sin base a la estructura de dominación vigente en las primeras décadas del siglo XX, en el que se refiere al gamonal, las instituciones

judiciales y educativas<sup>5</sup>, como mecanismos de dominación que basaban su fuerza en el uso privado y legítimo de la violencia a los indígenas para mantenerlos excluidos de la sociedad peruana. Esta estructura vertical empieza a desmantelarse por iniciativa del gobierno militar del general Juan Velasco Alvarado, a través de la reforma agraria, que expropió la tierra del latifundio y la transformó en cooperativas agrarias y posteriormente delegadas a las comunidades campesinas. En el discurso nacionalista modernizador de la sociedad peruana se buscó integrar a los diversos sectores excluidos, transformando a los indígenas sin tierras en campesinos. Este proceso de transformación de la estructura social fue realizado por el Estado debido a que se propuso controlar las fuerzas revolucionarias de las izquierdas en la sociedad rural, a través de la cooptación sistemática de los actores sociales del cambio (campesinos, obreros mineros, metalúrgicos, maestros, etc.). Es importante recordar que este mismo proceso se dio en las zonas urbanas populares llevado a cabo por SINAMOS.

Para Fernández (2000) la izquierda peruana requería de la alianza obrero-campesina para crear las condiciones que harían posible la revolución socialista. Los grupos marxistas necesitaban de un actor social aliado al movimiento obrero que desarrollara conjuntamente con ellos la lucha de clases en el campo. Para contravenir el poder de la izquierda en las zonas rurales, el Estado se preocupó en crear y fortalecer las organizaciones campesinas, con el propósito de mantener cooptadas a las organizaciones que le pudieran hacer oposición, es por eso que en los años 70 se crean las grandes confederaciones y las ligas agrarias (Confederación Nacional Agraria y sus dependencias departamentales).

Mientras que en el Ecuador el proceso de reforma agraria fue muy débil e inconcluso, no cambió la forma de tenencia de la tierra, el cambio fue sólo de propietario, los sectores blancos terratenientes siguen siendo reemplazados progresivamente por los sectores mestizos. Las organizaciones encargadas actualmente de llevar a cabo el proceso inconcluso de reforma agraria son el Instituto de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) y el Ministerio de Agricultura (MAG). El Estado ecuatoriano decidió mantener fuera de la esfera del poder a los grupos indígenas, por lo tanto asumió una política de fortalecimiento de las comunidades indias campesinas, con el propósito de conservar controlado al grupo indígena. Mientras que el Partido Comunista Ecuatoriano (PCE) apostó por el tradicional discurso clasista, pero tuvieron que reconocer que era difícil identificar a los indígenas

---

<sup>5</sup> La falta de acceso a la escuela provocaba analfabetismo y monolingüismo quechua que eran

como campesinos, debido a que los cambios de las estructuras de dominación seguían siendo étnicas. Además, la identidad indígena ecuatoriana era latente por el fortalecimiento que recibió del Estado, así que ésta no pudo ser obviada arbitrariamente por la izquierda, por tanto decidieron instrumentalizar el componente étnico con fines políticos, aunque los indígenas rechazaron tajantemente esta intervención.

Por su parte, los miembros de la Iglesia Católica impulsaron la organización independiente de campesinos e indígenas de manera directa, respetando el discurso de autonomía de su identidad y proveyéndolos de recursos materiales y logísticos para la realización de sus acciones. Sin embargo, en el tercer congreso del ECUARUNARI<sup>6</sup>, en el año 1976, el movimiento indígena acuerda excluir a las personas que con sus prácticas controlistas y paternalistas distorsionaban la autonomía del movimiento indígena, tales son los casos de los asesores eclesiásticos, los funcionarios del Estado y a toda persona ajena al movimiento.

A partir de aquellos años el movimiento indígena adquiere mayor coherencia ideológica y organizativa. El paso más importante fue lograr la consolidación y la confluencia de la organización indígena, no sólo en las tres regiones, costa, sierra y amazonía, logrando en 1986 unificar una central nacional con la creación de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE). Este hecho resulta trascendental en la medida en que fortalece la conciencia política y social de los grupos indígenas de cada región, dándoles la posibilidad de una representación y presencia en la vida política del país.

A diferencia de las organizaciones campesinas peruanas, las organizaciones indígenas se crean con una importante representación de los diversos grupos étnicos, conformando la Confederación Nacional de Indígenas del Ecuador (CONAIE), respaldada por una base social amplia. Mientras que en el Perú las confederaciones y ligas agrarias no lograron afianzarse en la sociedad civil, teniendo una base social débil y pequeña. Este fenómeno es muy parecido a lo que viene ocurriendo con las organizaciones de los grupos amazónicos en el Perú, que son muchas pero muy débiles y cada una con una agenda propia, que no comparte una agenda política con los otros grupos étnicos, menos aún con las otras organizaciones sociales.

No se puede afirmar que el surgimiento de Sendero Luminoso fue un factor determinante para que no hubiera movimiento étnico en el Perú, ya que el Ecuador

---

mecanismos de exclusión de la población indígena de la sociedad occidental.

vivió una experiencia similar por esos mismos años. Sendero como estrategia guerrillera trató de dividir al campesinado como aliado o enemigo, es decir, lo colocó en medio de dos fuegos, el de la guerrilla y de las fuerzas del orden, esperando que la respuesta violenta y torpe de los militares indujera al campesinado hacia ellos. Sin embargo, las poblaciones campesinas no se plegaron a las filas de Sendero, sino aceptaron el apoyo de las fuerzas armadas para organizarse como rondas campesinas y plantearon de esta forma una estrategia conjunta para la lucha contrasubversiva. Para nosotros la guerra interna tuvo costos sociales incalculables, más racismo, más exclusión social, pérdida de la autoestima e identidad de los peruanos pobres de zonas rurales. Mientras que en el Ecuador también se dio una cosa parecida. Respecto a la izquierda antisistémica de los años 80 son dos grupos subversivos los que ocasionaron daño a la población civil: el grupo "Alfaro Vive, Carajo" de ideología marxista-leninista y, el "Puka Inti" o Sol Rojo de ideología maoísta. Lo que sucede es que estos grupos tuvieron fuerte protagonismo en Ecuador en la década de los ochenta y a principios de los noventa fueron desarticulados o firmaron acuerdos de paz con el gobierno ecuatoriano de esos años. Se dice que "Alfaro Vive, Carajo" tenía vinculaciones con Sendero Luminoso por la afinidad ideológica, porque además pertenecían al Movimiento Internacionalista Guerrillero Batallón de las Américas y su accionar era similar a los grupos peruanos, con atentados, coches-bomba, etc. (otros grupos que participaron del Batallón fueron el MRTA y el M19).

Otro proceso importante a destacar es que en el Ecuador, a diferencia del Perú, el Fondo Monetario Internacional no ha logrado implementar las políticas de ajuste estructural a la economía y de reforma del Estado planteado en el consenso de Washington, que básicamente se caracteriza por el proceso de privatización de las empresas públicas, y desmantelamiento de las reformas laborales. Aunque el proceso implementado de la dolarización de la economía ecuatoriana en contra del Sucre, moneda nacional ecuatoriana, ha elevado el costo de vida de la población más pobre, sobretodo perjudicando a los indígenas, significando un retroceso a la lucha de la CONAIE. Pero a pesar de los varios intentos de transformar el Estado ecuatoriano, aún está inconclusa la reforma porque la sociedad civil liderada por el movimiento indígena no lo ha permitido.

---

<sup>6</sup> Despertar la conciencia de los indios.

En cuanto a la diversidad cultural, se puede decir que en ese aspecto Ecuador y Perú son muy ricos, existen culturas ancestrales tanto en los andes, la amazonía, como de los grupos negros. En la costa ecuatoriana están los indígenas Awa, Chachi, Tsáchila; en la sierra tiene a los Quichua y, en la amazonía se encuentran los Quichua, Cofán, Siona-secoya, Shuar, Achuar y Huarani. La población indígena alcanza el 45% de los doce millones y medio de ecuatorianos. Según el INEI, para el año 1999 el Perú contaba aproximadamente con 26 millones de habitantes, según las estadísticas del COSUDE los indígenas conforman el 45%, las minorías étnicas 3%; mientras que el 37% son mestizos y el 15% son blancos. Entre los grupos étnicos tenemos: quechuas y aymaras en la zona andina; mientras que en la amazonía están los shipibos, ashaninkas, amueshuas, aguarunas, huambisas, achuar, boras, huitotos, entre otros.

Como conclusión a la que arribé en esta primera parte, es que los procesos históricos que siguieron nuestros países en varios aspectos fueron distintos y en otros coincidentes, pero al parecer esos factores históricos no condicionan la inexistencia de los movimientos étnicos en el Perú. La investigación se hace mucho más compleja aún, para efectos de obtener una mayor claridad complementamos el análisis histórico abordando el tema desde el punto de vista de la etnicidad.

## **La etnicidad**

Para abordar la cuestión de la etnicidad creemos que el enfoque culturalista no nos permite una adecuada entrada al problema. Según Llorens (1999) este enfoque esencializa las identidades, presentándola como inherente a los individuos, induciéndolos a que se mantengan “fieles” a su “primitivismo cultural”. Es más los “en sitia”, esto significa que ubica a las poblaciones indígenas en un lugar recóndito, a donde no ha llegado la modernidad y que están lejos de la civilización (especialidad anatópica), y que participan de ésta fuera de tiempo (temporalidad anacrónica).

En cambio nosotros pensamos que para lograr la existencia de grupos étnicos previamente tiene que existir un discurso sobre la etnicidad, el cual debe estar a cargo de una elite dirigente. Como se dio en la insurrección de Túpac Amaru II, la revuelta que comandó José Gabriel Condorcanqui, para los indios tuvo motivaciones sociales, tales como el rechazo a los tributos y los abusos de los corregidores, y también tuvo

en su discurso elementos étnicos como el retorno del imperio inca, pero integrando a los demás grupos étnicos (criollos, negros, etc.).

Nos suscribimos a la propuesta del antropólogo Frederik Barth (1976), básicamente porque realiza una interesante crítica a la definición de grupos étnicos como portadores de una cultura esencial, y señala que un grupo étnico se constituye por una serie de características como: lengua aborigen, rasgos fenotípicos, cultura particular, pero principalmente por el principio de adscripción. ¿Qué significa eso? Que las personas se identifican con un grupo afirmando pertenecer a una comunidad determinada, y el Estado reconoce ese sentido de pertenencia. Para Barth, los grupos étnicos se constituyen sobre la base de la conformación de una organización política que concibe un discurso de reivindicación étnica y que organiza en su interior mecanismos de interacción que mantienen integrados a los miembros del grupo. La condición étnica aparece o se manifiesta en un grupo social cuando éste tiene que delimitar sus fronteras frente a otros grupos sociales. Esta definición frente a los otros lleva a que el grupo social “escensialise” su identidad, es decir, los lleve a asumir que su cultura es homogénea y genuina, reinventando en muchos casos la tradición. ¿Por qué se produce esta situación? Se debe básicamente a que cada grupo construye un mecanismo de defensa o de incorporación a un nuevo contexto. Por ejemplo, el migrante en un nuevo vecindario para ser aceptado tiene que definir su identidad para adscribirse a un grupo y poder acceder a una serie de favores y por ende a recursos, entonces es cuando empieza a definir su identidad de paisano, devoto de un santo, correligionario, etc.

Suzanne Oboler (1996), señala que el grupo étnico es identificado por un rótulo (o sea una etiqueta o marca), el cual encierra el sentido de pertenencia a un grupo, y las personas que lo conforman se identifican con el rótulo, a su vez el Estado reconoce esa marca específica que el grupo lleva dentro de la sociedad. Por ejemplo un ayacuchano en Lima sería tratado de serrano, pero en Argentina sería peruano, y en EE.UU. esta misma persona sería identificado como latinoamericano. A su vez ese mismo ayacuchano en Lima sería considerado por el PROMUDEH<sup>7</sup> (dependencia del Estado) y el ASFADEL<sup>8</sup> (organización de la sociedad civil) como un desplazado por violencia política y/o un retornante.

¿Y a qué viene todo esto? Pues si pensamos en los términos de Barth y de Oboler, efectivamente el Perú no está condenado por la historia, ni la cultura a la

---

<sup>7</sup> Ministerio de la Mujer y Desarrollo Humano.

inexistencia de los grupos étnicos y por ende a un movimiento étnico. Pero esta hipótesis lleva a la reflexión siguiente: ¿las recientes movilizaciones que tuvimos en el país fueron movilizaciones étnicas? En particular me interesó la participación del grupo cholo en la Marcha de los Cuatro Suyos para poner a prueba el argumento de Barth.

### **La Marcha de los Cuatro Suyos**

Antes de analizar la movilización, partamos de una definición in situ de la identidad étnica chola. Carlos Iván Degregori (1993) señala que la identidad étnica chola en determinados contextos se tornó estigma y en otra situación es recurso social. Además, Guillermo Nugent (1992) cree que la identidad chola es ambigua. Sin embargo la identidad criolla, negra, blanca, etc., son ambivalentes, polivalentes, ambiguas, en otros términos, estos planteamientos no nos llevan a definir claramente el problema. Es más, parece ser que este tema se caracteriza por su condición subjetiva, Barth plantea que la identidad étnica es situacional, aparece o cambia según el contexto en el que se sitúa el grupo. Siguiendo el planteamiento de Oboler (1996), si la identidad étnica se vuelve un estigma, entonces el grupo social al cual se le adscribe tal identidad puede cambiar de rótulo. En conclusión la identidad étnica es un “ropaje”, el cual se puede colocar, así como despojarse de él, pero que para que ocurra eso tiene que existir una organización o elite dirigente que genere un discurso sobre la condición étnica de determinados grupos sociales.

Ahora analizaremos propiamente la Marcha de los Cuatro Suyos. Santiago Alfaro (2001) realiza una crónica de la los tres días que duró la marcha, y hace la distinción entre el discurso de los organizadores y los reclamos y demandas de los participantes. Por un lado, señala que los organizadores, liderados por el grupo político Perú Posible, manejaban un discurso democrático, en donde concretamente exigían nuevas elecciones transparentes y justas, a través de la consigna “democracia ya”. Mientras que los protestantes provenían de diversas organizaciones y se movilizaron por demandas distintas, como por ejemplo: mejores precios para sus productos agrícolas, carreteras para sus poblados, entre otras demandas concretas. Sin embargo, en la misma plaza se vivió otro clima, puesto que muchos de los

---

<sup>8</sup> Asociación de Familias Desplazadas.

participantes fueron exaltados con un discurso fuertemente étnico, este aspecto hay que analizarlo con cuidado.

En la población en general caló el discurso del “cholo terco” que planteó Toledo ante el fraude electoral. Toledo en declaraciones públicas previas a las elecciones afirmaba que si se consumaba el fraude electoral se le iba a salir el indio rebelde y terco que llevaba dentro. Parece ser que eso ocurrió al saberse los resultados de la primera vuelta, se generó en la entrada del Hotel Sheraton del centro de Lima una gran concentración espontánea de gente enardecida y junto a ellos los líderes de la oposición. Toledo colocándose la vincha en la cabeza azuzó a los manifestantes para no permitir que el fraude se consume, la masa gritó consignas como “unidad”, para mantener unida a la oposición y además corearon “Pachacuti” para reafirmar a Toledo como el líder de la oposición<sup>9</sup>. Los manifestantes y los líderes de la oposición se movilizaron hacia el palacio de gobierno, fueron reprimidos fuertemente. Toledo planteó a la población impedir la juramentación presidencial, y propusieron una gran e histórica movilización en la cual todas las fuerzas políticas y la sociedad organizada confluyan para lograr dicho objetivo. Esta primera marcha, tanto como las posteriores, hicieron retroceder parcialmente al Ingeniero Fujimori en su intento por reelegirse.

La Marcha de los Cuatro Suyos se armó en base a la antigua división del imperio incaico: Chinchaysuyo, Antisuyo, Contisuyo y Collasuyo, que fueron los 4 puntos cardinales por donde ingresarían los manifestantes al centro de Lima. La marcha contó con la participación de colectivos civiles, partidos políticos, estudiantes universitarios, organizaciones de base, entre otros; y muchas delegaciones provinieron de los departamentos del interior del país. Los manifestantes de provincia pernoctaron en posadas en donde se les proveyó de alimentos y atención médica, a las cuales se les denominó a la vieja usanza Inca, es decir, tambos. Los militantes de Perú Posible enarbolaron la bandera del Tahuantinsuyo con la imagen del inca Pachacuti pero con el rostro de Toledo. La marcha tuvo un trasfondo musical andino: huaynos y música latinoamericana, en contraposición a la technocumbia del “chino”. La marcha de los Cuatro Suyos<sup>10</sup> bajo el liderazgo de Toledo a quien en la plaza se le reconoció como el

---

<sup>9</sup> Es importante aclarar que Toledo fue elegido líder de la oposición por la gran mayoría de los sufragantes, lo que le permitió pasar a la segunda vuelta electoral, y que las consignas como Pachacuti simplemente reafirmaban ese liderazgo.

<sup>10</sup> La primera marcha de los cuatro suyos la realizó la AMPE en el año 1997 para negociar la situación de los gobiernos locales con Fujimori. Los principales gestores de la marcha fueron en ese momento el alcalde de Cajamarca, Guerrero; el alcalde de Huaraz, Salas; y el de Lima, Andrade. Al parecer la marcha de los Cuatro Suyos no ha culminado, el Collasuyo se levantó

Inca Pachacuti, recordó en muchos manifestantes la gesta gloriosa del Inca que unificó al Imperio del Tahuantinsuyo.

Se puede decir que en general los hijos de provincianos migrantes nacidos en Lima, y en particular los jóvenes provenientes de los sectores populares y los universitarios del sector público (sobre todo las universidades de San Marcos y La Cantuta), ya se habían encontrado en sus centros de estudios con la idea crítica, es decir, con la imagen que provenimos de una raza milenaria, y de un majestuoso imperio, el cual fue conquistado por occidente. En donde la identidad peruana está encarnada por el mestizaje racial y cultural, a la que han denominada identidad chola, que es heredera de la milenaria identidad Inca, pero también de la cultura española.

En las conversaciones de los manifestantes se tocaron varios aspectos de la identidad étnica, entre ellos resaltaban la posibilidad de tener un presidente de raza realmente peruana, o sea cholo. Por otro lado, algunos manifestantes del sexo femenino encontraban guapo al cholo Toledo, esta aptitud rompió con siglos de estigma de “la fealdad” de los cholos, idea que se planteó en la época colonial o virreinal. Algunos manifestantes no distinguían entre el Chinchaysuyo o Collasuyo, otros sí se ubicaban porque allí se iban a encontrar con su grupo para participar de la marcha. Álvaro Vargas Llosa escribía en el diario El País (27 de julio del 2000) sobre la marcha de los Cuatro Suyos, en donde afirma que Toledo unificó a la resistencia y la oposición, porque los Apus decidieron que él es el elegido del pueblo.

¿Entonces se puede decir que la marcha de las Cuatro Suyos fue étnica o no? Barth diría que sí. Efectivamente una organización, en particular el grupo político Perú Posible planteó la movilización, actuaron bajo el principio de adscripción, o sea activaron el componente étnico del grupo cholo para transformarlo momentáneamente en comunidad movilizadora. En este caso el discurso movilizador decía que a los cholos les fueron robados sus votos y, por tanto, tenían que hacer frente al gobierno de Fujimori para impedir que se reeligiera de modo ilegítimo. El dictador, enemigo del pueblo, estuvo encarnado por Fujimori, y la tarea de los cholos (y también del grupo “no cholo” que participó por su convicción democrática) fue hacer que desistiera y que llamara a un gobierno de transición e inmediatamente convocara a elecciones de las cuales Fujimori no participaría. El desenlace se dio tal cual lo exigió la gente en las calles.

---

para pelear ante el Estado su legítimo derecho de inclusión en la modernidad a través de la

## Movimientos sociales

Queda como registro sociológico y antropológico, que la marcha de los Cuatro Suyos fue una movilización étnica situacional, es decir, coyuntural, debido a que el grupo político que activó los dispositivos étnicos de la comunidad chola los desactivó posteriormente. Al parecer, al llegar Toledo al poder tuvo que negociar con la clase dominante (básicamente me refiero a los empresarios) para poder gobernar con cierta estabilidad social. Una de las concesiones que hizo fue efectivamente bajar la intensidad del discurso étnico movilizador. Esto se evidenció claramente en la campaña cuando Elian Karp dirige un discurso en un mitin evocando el mito del Inkarrí, y lo contrapone a la clase dominante, tildándolos de “miraflorinos blanquitos”, y posteriormente se produjo la respuesta racista del padre de la candidata de Unidad Nacional. A la clase dominante peruana, o sea a la gente que se autodenomina “decente” en nuestro país, no le gustó para nada la estrategia política de Perú Posible, pues una vez ganadas las elecciones hicieron desistir de esa posición a Toledo y su grupo. No hay evidencias sociológicas para pensar que Toledo y su grupo político quisieron articular un movimiento étnico permanente, pero de lo que sí estoy seguro es que la Marcha de los Cuatro Suyos nos evidencia que la movilización étnica en el Perú sí es posible.

Pero como lección nos queda no sólo la posibilidad de que podemos tener nuestro propio movimiento étnico, como si eso solucionara los problemas que vive nuestro país. Más bien, las lecciones de la práctica política que está realizando el movimiento indígena ecuatoriano, que a pesar de ser un grupo con una identidad colectiva definida, es capaz de sintonizar con los diversos grupos sociales de la sociedad ecuatoriana. Es inimaginable que en la época de Montesinos y Fujimori, donde la corrupción imperaba<sup>11</sup>, un sector de los militares se aliara con los indígenas o con los cholos para derrocarlos, en el Ecuador sí se dio. En el caso de la política de ajuste estructural que trae consigo la implementación del modelo económico neoliberal, en el Ecuador en más de una ocasión han hecho retroceder a sus

---

construcción de la carretera transoceánica.

<sup>11</sup> Según los datos de la Comisión Anticorrupción, la corrupción, especialmente de los gobernantes, le significa al Ecuador una pérdida de 2 mil millones de dólares. Mientras que en el Perú hasta el momento la corrupción generada por Vladimiro Montesinos y Alberto Fujimori se ha calculado en mil millones de dólares.

gobiernos de turno de esa intención, incluso hicieron un golpe de Estado con tal de impedirlo.

Mientras que en el Perú se va a privatizar SEDAPAL y las empresas generadoras de energía eléctrica<sup>12</sup> en cualquier momento y no pasa nada con los indígenas, ni con los cholos, de seguro más de uno tendremos que resignarnos a pagar altas tarifas con nuestra magra economía.

En el Perú los movimientos sociales son grupos de interés, por ejemplo el movimiento urbano-popular tiene una agenda social que ya se agotó, el reclamo de agua, luz, desagüe, título de propiedad, ya no son problemas en común de los sectores populares y por lo tanto no movilizan a la población. En estos últimos días se ha producido un desembalse social, tales como: tomas de tierras por pobladores urbanos que no tienen vivienda propia; la reposición a los despedidos durante el gobierno de Fujimori; la turba de jóvenes del Frente Único de Postulantes contra la Universidad de San Marcos; la violencia desmedida de los aguarunas contra los colonos; o la pugna interna entre militantes del partido gobiernista. En ellas se evidencia la existencia de grupos de interés particular, que no buscan articularse por una agenda política de consenso. Con sus demandas específicas, en ningún momento intentan transformar la estructura social del Estado, para incorporar a la población excluida, sino cada cual trata de velar por sus intereses. Contribuyendo al caos y al desorden, y destruyendo o repartíéndose el bien público como si fuera privado.

### **Formación de identidades**

Y qué dicen los excluidos al respecto, o sea los indios urbanos y rurales, y los cholos; cuáles son las posiciones que tienen frente a la situación política, social, cultural y económica que vive nuestro país. En ellos hay dos tendencias claras, que básicamente se constituyen en identidades. Voy a utilizar las tipificaciones que Castells (1999) hace en su texto sobre *El Poder de la Identidad*, para aplicarlo a

---

<sup>12</sup> SEDAPAL y las empresas generadoras de energía eléctrica son modelos que demuestran que empresas públicas pueden funcionar con eficacia, eficiencia y generar utilidades para el país. Con estos ejemplos se contradice el argumento del FMI de que el Estado *per se* es un mal asignador de recursos y es el mercado quien puede cumplir cabalmente este papel; sin embargo, ya se ha contrastado que el mercado si bien puede ser eficaz al momento de asignar

nuestro análisis, aunque Castells usa esas categorías para referirse a los movimientos sociales, me parece útil para clasificar la actitud de los peruanos actualmente.

Un sector de la base social peruana se identifica como “provinciana”<sup>13</sup>, pero su referente identitario mayor es la peruanidad. Por lo tanto acepta con beneplácito la adscripción proveniente del Estado, como chola, para ellos ser cholo es ser peruano provinciano, en ese sentido son reconocidos por el Estado como ciudadanos, aunque su condición de cholos supone asumir cierto rotulo étnico que encierra un estigma social y racial. “Ellos”, o sea los indios, cholos o como se les quiera rotular, legitiman la superioridad de la gente “decente”, es decir de los mestizos y blancos que forman nuestra clase dominante<sup>14</sup>. Castell llama a este tipo de actitud, identidad legitimadora, por lo tanto las personas que piensan así consideran que el orden de cosas es natural y por lo tanto no hay nada que cambiar, así que participar de una organización que quiera transformar nuestra sociedad en algo más justo e igualitario carece de todo sentido.

Hay otro sector de peruanos excluidos que se caracterizan porque provienen de un estilo de vida rural, aunque ahora muchos de ellos residen en la ciudad, y a pesar de ello mantienen ciertos elementos culturales rurales, entre ellos el uso del idioma materno. Este grupo social, víctima frecuente de la discriminación social y racial, cansado de esta condición de dominación asume lo que Castells llama identidad de resistencia, identificándose a sí mismo como indígena, revalorando y reinventando prácticas culturales que los identifica a una cultura étnica. Este grupo no tiene organización que genere un discurso que fortalezca su identidad y lo transforme en movimiento étnico.

Ambas identidades existen en nuestra sociedad, en franco conflicto, sin embargo ambas identidades en un momento dado estuvieron de acuerdo, y fue para

---

recursos, a su vez excluye por medio de sus costosas tarifas que no están al alcance de la mayoría de los ciudadanos peruanos.

<sup>13</sup> La provincia es una unidad administrativa de una zona geográfica, sin embargo en nuestro país tiene una connotación peyorativa, decirle provinciano a una persona que proviene de ciudad o comunidad de la sierra del país, significa ser atrasado, salvaje o semisalvaje. Es por eso que ellos revalidan su condición de serrano y relativizando el término provinciano como alguien que viene de una provincia, al igual que un limeño que también es de la provincia de Lima.

<sup>14</sup> Los clases altas, se han preocupado en reproducir su condición de clase y mantener su estatus. Este sector esta conformado básicamente por el sector del empresariado que ha apostado por el desarrollo neoliberal a ultranza, sin pensar en el perjuicio ocasionado a los sectores vulnerables del país, por otro lado legitiman su condición de clase dominante como sectores blancos, es decir como *gente decente* porque ellos pueden mantener un estilo de vida digno, o sea el estilo americano o europeo.

incubar y legitimar los actos de corrupción y de violación a los derechos humanos de Fujimori y Montesinos. Parfraseando a Castells: Fujimori y Montesinos son el reflejo de lo que somos moralmente, es cómo mirarnos al espejo.

A estas dos tipologías identitarias que plantea Castells, le falta la identidad proyecto, esta identidad consiste en la realización de una propuesta que apunte a transformar la estructura de dominación vigente, en ese sentido la CONAIE es un movimiento social con identidad proyecto, ya que no quiere hacer la revolución, tampoco reivindicar únicamente un Estado pluricultural, sino quiere que el Estado y la sociedad sean más justos e igualitarios para todos los ecuatorianos, no creo que sea mucho pedir, sino lo justo. Aunque es muy difícil lograr una meta de este tipo por su carácter utópico. Sin embargo, muchas veces el rumbo de nuestro destino está en la actitud que asumimos. ¿Y nosotros en nuestro actuar cotidiano, qué identidad estamos construyendo para nuestro país? Es la pregunta que les dejo para que lo mediten un poco y pensemos desde ahora en crear una identidad proyecto.

## Bibliografía

- ALFARO, Santiago (2001). "Actores y directores: La puesta en escena de los Cuatro Suyos". En Revista *Cuestión de Estado* N° 27/28.
- BARTH, Fredrik (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México, FCE.
- BURGA, Manuel y FLORES GALINDO, Alberto. (1981). *Apogeo y crisis en la república aristocrática*. Lima, Ediciones Rikchay Perú N° 8, 2da edición.
- CASTELLS, Manuel. (1999). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Volumen II: El Poder de la identidad". Alianza Editorial, segunda reimpresión.
- COTLER, Julio. (1974) "La mecánica de la dominación en la sociedad rural". En: Perú Problema 1. Cinco Ensayos. (Varios autores). Lima, IEP.
- DEGREGORI, Carlos Iván (1993). "Identidad étnica, movimientos sociales y participación política en el Perú". En: *Democracia, etnicidad y violencia política en los países andinos*. (Varios autores). Lima, IFEA - IEP.
- GRANADOS, Manuel Jesús (1998). *Los Andinos y el racismo en el Perú. Una visión sobre las ONG*. Lima, editado por Granados. 2da Edición.
- INEI. "Perú: Estimaciones y Proyecciones de la Población por Años Calendario y Edades Simples 1970 - 2025".
- FERNÁNDEZ, Carlos. (2000). "Sistema político, indigenismo y movimiento campesino en el Perú". En: *Los movimientos sociales en las democracias andinas*. Editores: Julie Massal y Marcelo Bonilla. FLACSO Ecuador - IFEA. Quito.
- NUGENT, Guillermo. (1992). *El Laberinto de la choledad*. Lima, FFE.
- OBOLER, Suzanne (1996). "El mundo es racista y ajeno. Orgullo y prejuicio en la sociedad limeña contemporánea". Documento de trabajo N° 74. Lima, IEP.
- LLÓRENS, José. "El sitio de los indígenas en el siglo XXI: tensiones transculturales de la globalización". En el libro *Cultura y Globalización*. Editores: Degregori, Carlos Iván y Gonzalo Portocarrero. Lima, Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, 1999.
- SÁNCHEZ Rodrigo. (1994). "Procesos culturales e identidad étnica en Perú y Ecuador", en Revista *Allpanchis*, N° 43-44, Cusco.
- (1996). "Evolución agraria y protagonismo indígena, los casos del Perú y Ecuador". *Revista de Sociología*, UNMSM, Vol. 9. N° 10. Lima.

TILLY, Charles. “Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas”. *Revista de Sociología*. Año 10, N° 28. Mayo - Agosto de 1995. México.